

Entrevista a Fab Ciralo. Sobre Gabriela Mistral y el compromiso del artista con su tiempo

Autores:	Carola Sepúlveda Vásquez Danilo Rodrigues Pimenta
Filiación institucional:	Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Universidade Metodista de Piracicaba
Correo electrónico:	carolasepulvedavasquez@gmail.com danilopimenta@hotmail.com

Historia de la entrevista

Recibido: 15 de junio de 2022 | Aprobado: 13 de diciembre de 2022

Fab Ciralo es un artista e ilustrador chileno conocido por su trabajo con *paste up*, técnica de arte urbano para pegatinas, grafitis y murales en que retrata a sujetos históricos con características contemporáneas.

Conversamos con él de sus creaciones y de la obra dedicada a Gabriela Mistral, durante la revuelta social chilena de 2019. Hablamos del arte y del compromiso del artista con su tiempo, lo que permite reflexionar sobre el trabajo artístico, en general, y comprender la creación artística de Gabriela Mistral, como una artista comprometida con su tiempo.

¿Cómo te presentarías? ¿Quién es Fab Ciralo?

Me considero un ilustrador y diseñador, lo que me permite moverme por varias áreas del arte y de la pintura. Hago murales. Manejo mi obra, vendo cuadros. Hago intervenciones en la calle y trabajo en esto hace más de 20 años.

Mi carrera ha sido bastante autodidacta, en todo sentido. Cuando era más joven, tomé clases con artistas que me gustaban mucho. Soy bastante inquieto.

También soy diseñador, entonces tengo un *background* de ilustrador y diseñador, con el que conecto mucho esas cosas de diseño e ilustración y desde allí me voy moviendo en lo que eso me permite.

Si tuviese que definir mi trabajo, lo definiría como un trabajo bastante *pop*, bastante publicitario, bastante rápido; tampoco pretendo un sobre-discurso en mi trabajo. Es lo que me sale de la cabeza y lo voy ordenando. Soy bastante disperso en todo lo que hago, lo que me mantiene bastante entretenido.

Hago *paste up*, una técnica que se hace en la calle, aunque tampoco me considero grafitero, pero sí hago murales, tengo un *background* de artista más urbano, más que callejero, que me ha permitido viajar por diferentes partes del mundo, realizando exposiciones en Buenos Aires, Estados Unidos e Italia.

En este último tiempo, estoy bastante dedicado a los murales; estoy trabajando en una obra nueva que se escapa de todo lo que he hecho hasta ahora.



Fotografía de Fab Ciraolo cedida gentilmente por el artista.

¿Cómo surge la idea de trabajar con sujetos históricos y de introducir esa relectura contemporánea?

Trabajo mucho con íconos del cine, de la música, de la televisión, de la literatura. Encontré esa fuente de inspiración que me permite acercarme a personas como ustedes. Lo consideré un vehículo interesante para llegar a más personas y expandir mi arte, y me ha ayudado mucho. Sin bien hoy estoy un poco retirado del trabajo con los íconos, me faltaba realizar un gran proyecto con personajes chilenos, porque siempre trabajé con personajes de otros países. Estuve mucho tiempo dándole vueltas y coincidió con la revuelta: así fue cómo se formó algo bastante interesante allí, donde yo vertí toda mi iconografía *pop* sobre estos personajes chilenos que no tenían mayor reinvención, veníamos viendo lo mismo de siempre y quería darle esa vuelta. Coincidió todo; fue súper lindo.

Mi experiencia en la revuelta fue súper interesante porque pude retratar a estos personajes chilenos sin comprometer mi arte, que era lo que yo quería. Fue una experiencia bellísima y un proyecto súper lindo. De allí salió Gabriela Mistral, Salvador Allende y Felipe Camiroaga.

¿Cómo nace la idea de crear una obra dedicada a Gabriela Mistral?

Yo soy una persona visual, demasiado visual. Todo lo que entra por mi cabeza, entra por mis ojos. Desde muy chico, Gabriela Mistral siempre fue un personaje que me llamó mucho la atención. Además, ella se parecía mucho a mi abuela. Yo siempre le decía a mi abuela que ella tenía un aire muy parecido.

Conozco la trayectoria de Gabriela Mistral, su interesante aporte histórico, cultural, social, y también tiene esta historia secreta, escondida, que me encanta. Es uno de mis personajes favoritos. Siempre he creído que ella, como gran ícono de nuestro país, debería ser vista mucho más que otras personas que andan dando vuelta por allí. Y esta fue una manera de resignificar a Gabriela, a su fuerza, a su lucha; por eso la retraté dispuesta a lo que se venía. Creo que era ella una persona que abrió grandes caminos, tanto aquí como en otros países, como en México, por ejemplo.

Para mí, era un personaje que me resultaba interesante tomar, y el hecho de que tuviera que tomarlo, iba a significar que tuviese que consumir su historia un poco. Entonces, me gusta consumir su historia, leer algunas cosas, ver documentales, escuchar. Es una parte súper linda de mi proceso artístico.

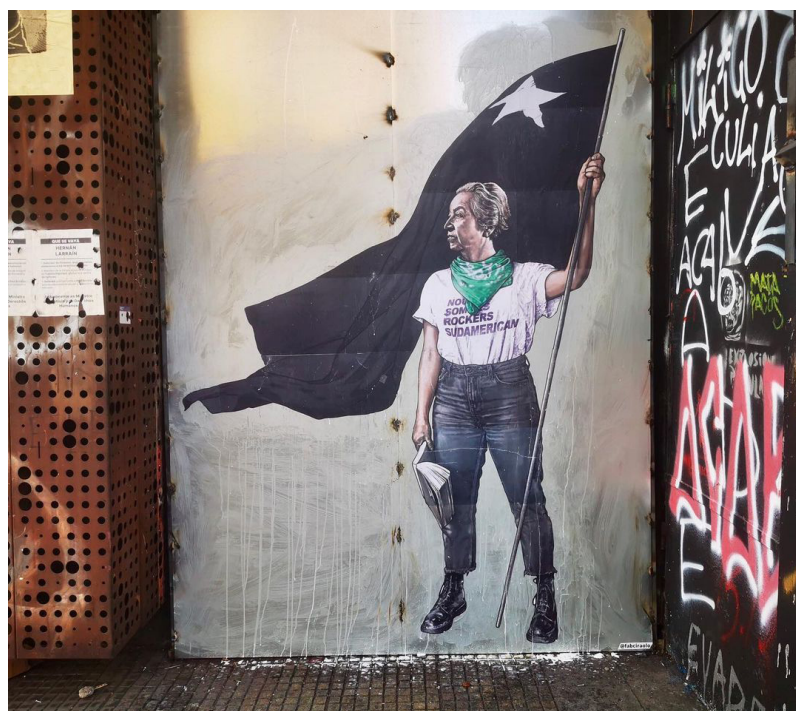
¿Por qué escogiste los símbolos de lucha (bandera chilena negra, libro, pañuelo verde, bototos negros, la polera con el título de una canción de Los Prisioneros) que acompañan a Gabriela Mistral en tu obra de 2019?

A pesar de que hacía tiempo que pensaba en dibujarla, los elementos surgieron de un día para el otro. Imaginé a Gabriela sobre libros quemados, con una

bandera negra rota y el pañuelo verde. La vi estoica, en actitud de lucha, pero con un libro en la mano, porque la lucha que quería representar es la que está en nuestra mente.

La referencia a la canción “We are sudamerican rockers” de Los Prisoneros tiene relación con las cosas muy interesantes que se vienen para Sudamérica, que va a dejar de ser conceptualmente lo que es y lo que era: donde se mira para abajo, como un caos. En Sudamérica, hay una energía muy *heavy*, bastante interesante, que se expresará pronto. Creo que esa canción me representa y representaba ese momento de unión. Todos mis personajes tienen una polera de música; yo soy súper melómano. Siguiendo mi línea, podríamos decir que esa ya es una decisión de mi línea.

Los bototos representan la rebeldía, la juventud, la unión de los viejos con los jóvenes. Fue algo muy hermoso que noté en la revuelta, donde podías ver a un abuelito con un niño y era tan transversal y profundo lo que pasaba que quería que cruzara todas las generaciones.



Autor: Fab Ciralo (2019). Fuente: <https://www.instagram.com/fabciralo/?hl=es>.

Fue todo una mezcla. En mi trabajo quería cautivar a la gente mayor con la elegancia, a los jóvenes con la música y la vestimenta y a todos lo que luchaban con la bandera negra. Tardé en decidir si incluiría la bandera negra o la bandera de Chile, pero encontré que era interesante que fuera la primera, porque marca una herida y un cambio bastante fuerte, una tajada bastante grande que se le hizo al país, y deseaba mostrar esa cicatriz, por decirlo así, para que se recordara bien que fue ese un momento de mucha tensión y dolor para mucha gente, así como también de alegría. Quería ressignificar eso.

¿Por qué elegiste el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) para instalar tu obra de Mistral? ¿Qué significó para ti que fuese escogida por el Museo de la Dignidad y por el GAM para ser preservada?

El GAM es uno de los pocos lugares que reúne gente; si uno va, verá a todos los chicos bailando. Es un ente cultural que aporta y me pareció bueno instalarla allí. Fue lo primero que se me ocurrió. Quería que tuviera un lugar especial y pensé que sería lindo que alguien pudiese hacerse responsable de ella y guardarla, y fue lo que pasó. Era una especie de pseudoplan que tenía y resultó: el GAM la rescató, la guardó y creo que el próximo año la mostrará. Entonces, va a ser súper lindo.

¿Qué recepción esperabas que tuviese esa obra de Gabriela Mistral? ¿Qué significa para ti la recepción que tuvo y aún tiene la obra, incluyendo sus intervenciones? ¿Cómo lo interpretas?

De alguna manera, sí lo esperaba. Yo siento cuando un dibujo está completo. Cuando me gusta mucho, algo pasa que funciona; pero no imaginé que iba a ser tanto, porque pasaron cosas súper lindas, se creó una especie de animita cuando la gente empezó a dejar cosas. Debo reconocer que me sorprendió bastante. Lo más hermoso es que la gente se conectó mucho con Gabriela y, de alguna manera, sentí que fue un aporte para todos los que trabajan y basan su vida en ella. Por ejemplo, el dibujo, que se incluyó en libros que hablan de ella y que lo recuperaron grupos que trabajan con ella, atravesó todos los espacios que tenía que atravesar y además quedó muy cool, se volvió una imagen que podría ser utilizada más adelante, en otra época, como un ícono *pop* de Gabriela.

¿Qué significado tuvieron para ti las artes durante la revuelta social chilena de 2019? Y, en ese sentido, ¿cuál sería el compromiso del artista con su tiempo?

Si no me equivoco, el de Chile fue uno de los estallidos sociales más artísticos que hubo en el mundo y eso tiene una lectura bien interesante. Hay muchos

artistas que están allí, que están haciendo cosas. Hay un país gritándote, que necesita expresarse, que necesita más cultura. Necesitamos expresarnos artísticamente.

Nos dimos cuenta, en el estallido y durante la pandemia, lo necesario que es la música, un libro, un documental, un cuadro colgado en la pared. Entonces, Chile necesita de más artistas trabajando juntos para educarlo y que se convierta en un país grande artísticamente.

Hay muchos artistas que están acá y que, tal vez, deben irse al exterior para hacer cosas y lo entiendo, pero eso no es algo que viene con el país, es algo que nosotros, los artistas, tenemos que enseñar, mostrar. Todo depende de cómo nos tratemos entre nosotros. Pasó algo súper lindo también. Cuando sucedió el estallido, los artistas quisimos hacer lo nuestro y nos conocimos, respetamos nuestros lugares, nos ayudamos. Hubo una suerte de trabajo en equipo que se notó. Imagínate, todos los artistas, juntos, podríamos hacer cosas increíbles.

¿Qué esperas de las artes en Chile?

Las artes pueden hacer visibles las expresiones de un país. Hablo de un arte inteligente, con sentido y, sobre todo, con respeto. Quedó demostrado un gran potencial artístico, aunque suele decirse que este país es malo con el artista, que no se entiende al artista, pero creo que eso depende de nosotros los artistas hacer que se entienda, que se ocupe, que se quiera, que se distribuya y que nuestro país tenga un nombre asociado al arte, porque tenemos grandes exponentes y tenemos muchos más, sobre todo de regiones. Acercar más, hacer más proyectos, preparar más fondos para los artistas.

Podemos seguir en lo mismo, hay artistas que podrán seguir en lo mismo, dando vueltas en un fango que yo creo que se está secando un poco, o podemos reinventarnos tomando otras crisis, porque tenemos muchas artistas sociales en Chile y hay varias cosas que están pasando, dan movimiento y son importantes.

¿Cómo caracterizarías, como artista, las lecturas de Gabriela Mistral en el Chile reciente?

Creo que aún se necesita más. Sé que hay muchas cosas pasando, pero creo que debería tener más impulso su obra y explotarla tanto en Chile como en el extranjero. Es tan viable que se hable de Maradona como de Gabriela Mistral. Creo que se la puede potenciar mucho más. De hecho, estoy haciendo varias cositas para llevar lo hecho con Gabriela a otros países y poder mostrar todo esto de Gabriela.

¿Qué significado tiene, después de esta experiencia de la revuelta, Gabriela Mistral en tu obra? ¿Cómo te marca como artista?

Lo de Gabriela, en particular, y el estallido, en general, marcan como una segunda etapa en mi obra, en la que pude trabajar con personajes chilenos y hacerlo totalmente a mi manera y que funcionara.

Para más adelante, pienso seguir trabajando a Gabriela como ícono y trataré de hacerlo con otros personajes también y, sobre todo, trataré de mostrarlos afuera. Trabajo en ciertos proyectos en torno a Gabriela y dejé que pasara tiempo para no saturar su imagen; pero quiero seguir trabajándola, creo que necesita una segunda vuelta.



Fotografía de Fab Ciraolo cedida gentilmente por el artista.